ANTONIO GARRIDO DOMÍNGUEZ, Los orígenes del español de América, Madrid, Fundación Mapfre América, 1992, 290 págs.

La celebración del Quinto Centenario del descubrimiento de América en 1992 ha supuesto la proliferación de estudios relacionados con el mundo hispanoamericano desde, prácticamente, todas las perspectivas. Esta circunstancia ha posibilitado que hoy contemos con numerosas obras cuya publicación ha tenido el auspicio y mecenazgo de empresas o fundaciones con un evidente interés por la cultura. Tal es el caso de la Fundación Mapfre América.

Cierto es que para conocer la realidad sincrónica de una lengua y, por tanto, para comprender determinados fenómenos que le son característicos o propios, es necesario saber cuáles fueron los mecanismos y los hechos que la conformaron desde sus orígenes. Con el conocimiento de la perspectiva diacrónica se llega a la compresión de la realidad actual. Esto es lo que ha querido mostrar el profesor Garrido Domínguez (de la Universidad Complutense de Madrid) en este volumen que aquí reseñamos.

En efecto, Los origenes del español de América es un manual utilísimo por cuanto pone al lector en contacto con los antecedentes y las polémicas filológicas que han ocupado a un buen número de lingüistas a lo largo de de este siglo veinte.

El libro lo compone un total de XIV capítulos, en los que podemos advertir una clara división temática. Así, del capítulo I al VI se tocan los aspectos más debatidos y las "polémicas", mientras que del VII al XIV cada capítulo da cuenta de los rasgos más sobresalientes que conforman el español hablado en Ultramar. Al tratarse de un volumen general, no puede dar cabida a todos y cada uno de los aspectos de la implantación y desarrollo de la lengua española en América, razón por lo cual siempre podremos echar de menos algún tema o determinada referencia bibliográfica, ausentes dadas las limitaciones ya señaladas.

Como se sabe, se considera al colombiano Rufino José Cuervo como el verdadero iniciador de la dialectología hispanoamericana. Cuervo y el escritor Juan Valera entablaron una diatriba acerca del futuro de la lengua, hecho que con posterioridad también preocupó a mumerosos lingüistas tanto en un lado como en el otro del Atlántico. Algunas de las afirmaciones de Cuervo fueron tomadas en su momento como un verdadero dogma de fe, que de forma intencionada o no, arrastró a más de un lingüista en la interpretación de su obra y de sus objetivos, como fue el caso de Pedro Henríquez Ureña (vid. el magnífico trabajo de Guillermo L. Guitarte, "Cuervo, Henríquez Ureña y la polémica sobre el andalucismo de América", en Siete estudios sobre el español de América, México, UNAM, 1983, pp. 11-61). La lectura de Cuervo por parte de Henríquez Ureña ocasionó –además de

438 RESEÑA

una forma casual en el tiempo y en distintos espacios— una polémica durante años entre los defensores del "andalucismo de América" por un lado, y la "tesis monogenética" por otro. En los capítulos III, IV y V de este libro se hace una revisión del tema siguiendo la cronología de las publicaciones en las que se ponían de manifiesto las opiniones de Max Leopold Wagner (como defensor del andalucismo) y de Pedro Henríquez Ureña (a favor de la independencia de los rasgos del español americano). A la postura de Pedro Henríquez Ureña le siguió la gran investigación de Amado Alonso (Capítulo V "La postura de Amado Alonso"), que se preocupó de dar a las ideas de Henríquez Ureña una fundamentación basada en explicaciones filológicas. El capítulo VI, "Los orígenes del español de América: la demografía", pone de manifiesto que a partir de los trabajos de Peter Boyd-Bowman, que fue discípulo de Amado Alonso, las cifras y el conocimiento que se tenían en los años de la polémica quedan invalidados -al menos parcialmente- ante la aportación de la ingente investigación de Boyd-Bowman. Con el análisis geobiográfico de curenta mil pobladores españoles de América en el siglo XVI entre el período que va de 1493 a 1519 (es decir, la llamada "época antillana"), Boyd-Bowman demuestra que demográficamente Andalucía fue la región que tuvo mayor predominio en los primeros decenios de la colonización americana. Con posterioridad, el período analizado por Boyd-Bowman abarca hasta 1600 y la cifra de pobladores de origen seguro o muy probable es de cincuenta y seis mil. Todo este capítulo está ilustrado con numerosas tablas y mapas sobre la emigración española a América, lo que hace mucho más ameno y aprovechable las capacidades didácticas de este material.

A partir del capítulo VII, como indicamos, comienza la exposición de todo un conjunto de fenómenos cuyas características tienen o han tenido un comportamiento peculiar en amplias zonas de América. Así, nos encontramos con la naturaleza y cronología del seseo, tratado en el séptimo capítulo, donde se presta especial atención a las teorías de Amado Alonso, Navarro Tomás, D. L. Canfield, R. Lapesa, D. Catalán, Galmés de Fuentes, Menéndez Pidal, así como a las más recientes investigaciones y posturas de G. L. Guitarte, M. Alvar, Claudia Parodi y Olga Cock Hincapié. Como conclusión, Garrido Domínguez indica que las fechas propuestas por Amado Alonso (1523 ó 1525) están muy cercanas a la del descubrimiento (1492) como para pensar en un desarrollo independiente de la lengua en el Nuevo Continente, por lo que cabe suponer un origen andaluz del fenómeno.

También la cuestión del yeísmo y su distribución diatópica, así como el origen y cronología del mismo, han ocupado la atención de los lingüistas desde muy temprano. Ya Cuervo en 1901 ("El castellano en América", *Bulletin Hispanique*, III, pp. 35-62) había llamado la atención sobre este aspecto, señalando que el fenómeno no era exclusivo de una única región, sino que "de España pasó a América la misma pronunciación". A partir de aquí —y unido al antiandalucismo defendido por Henríquez Ureña y Amado Alonso, principalmente— vuelve a estable-

RESEÑA 439

cerse un nuevo debate sobre la naturaleza y cronología del yeísmo. De todo ello nos da un buen resumen Garrido Domínguez en el capítulo VIII.

En la sección IX, "Los orígenes del español de América: otros rasgos fonéticos", se encuentran los comentarios referidos a la /-s/ implosiva, la aspiración de /h-/, pérdida de /-d-/, neutralización de /-r/-l/. Los fenómenos expuestos en este capítulo son un compendio a los grandes rasgos desarrollados en las páginas anteriores.

Mayor profundidad tiene el análisis del voseo, ampliamente expuesto en el capítulo X. Se hace una revisión a modo de status quaestionis y se pasa al examen de las diferentes posturas de los autores: Cuervo, Charles E. Kany, J. Pedro Rona, Ma Beatriz Fontanella de Weinberg, etc.

El fenómeno del *leismo*, según parece menos frecuente en América, ocupa el interés del capítulo XI: "La confusión en el pronombre átóno de tercera persona (leísmo)", mientras que las "Construcciones pasivo-reflejas e impersonales con se" pueden encontrarse en las páginas de la sección XII. Para terminar el apartado gramatical, el capítulo XIII ("Otros fenómenos morfosintácticos") ofrece comentarios sobre el objeto directo preposicional, el verbo y, por último, el adverbio y las partículas. Dadas las lógicas limitaciones de un libro, estos capítulos tienen como objetivo ofrecer una visión general de cuál es el comportamiento de cada fenómeno, por lo que queda justificada su brevedad en algunos casos.

El volumen de Garrido Domínguez se cierra con el capítulo XIV dedicado al léxico, calificado por un sector de la investigación lingüística como de carácter vulgar, con abundancia de dialectalismos y de evidentes resonancias arcaicas, hecho deducible de los dos rasgos anteriores. Desde el punto de vista de la morfología derivativa se destacan los sufijos y prefijos más característicos (-ancia, -ción, -dor, -ón, -dero, -dera...). Finaliza con un pequeño comentario sobre la aportación de las voces indígenas al español de América. Un breve Glosario y una sección bibliográfica comentada cierran las páginas de este libro.

En definitiva, como he tratado de mostrar, Los origenes del español de América de Antonio Garrido Domínguez es un volumen de suma importancia y utilidad tanto para investigadores ya adentrados en los problemas de la dialectología hispanoamericana, como para los alumnos y en general para todos aquellos que quieran introducirse en el rico mundo de la realidad lingüística americana. Un libro que debe figurar, sin duda, en la selecta bibliografía que cada vez más con mayor aportación nos están "descubriendo" cuál ha sido y cuál es el comportamiento de la lengua española en América.

**Javier Medina López** Universidad de La Laguna